

La primera comunión de los niños

Fiesta eclesial y familiar

Mons. Vicente Jiménez Zamora
Obispo de Santander

Durante el tiempo gozoso de Pascua en muchas parroquias de nuestra Diócesis de Santander se celebra la fiesta de la primera Comunión de los niños. Con esta carta pastoral me dirijo un año más a la comunidad cristiana, especialmente a los padres y a los niños, para que caigamos en la cuenta del significado de la primera comunión y vivamos cristianamente este acontecimiento eclesial y familiar.

A los padres. A vosotros, queridos padres, os doy la enhorabuena y os felicito, porque vuestros hijos van a participar por primera vez de manera plena en la eucaristía.

Preparad bien y celebrad con verdadero sentido de fe cristiana la fiesta de la primera Comunión de vuestros hijos, según las orientaciones de la Iglesia. No convirtáis la primera Comunión en una fiesta de sociedad, evitad caer en la tentación del despilfarro y del exceso de regalos, sobre todo en estos tiempos de grave crisis económica; sería un antitestimonio. Evitad los elementos que distraen a los niños de lo fundamental: el encuentro personal con su amigo Jesús en la comunidad eclesial.

La primera comunión no debe ser la última. No es un punto y final, sino un punto y seguido para completar la llamada iniciación cristiana, que concluirá en el sacramento de la confirmación. La catequesis con vuestros hijos continúa. Vosotros debéis ser los primeros catequistas de vuestros hijos con la catequesis familiar en unión con la parroquia. Me alegra que vaya crecien-

do el número de parroquias que van poniendo en marcha la Catequesis familiar, según las orientaciones de la Delegación Diocesana de Catequesis.

A los niños. A vosotros, queridos niños, os saludo y os felicito por la celebración de uno de los acontecimientos más felices de vuestra vida. Jesús os invita a participar por primera vez en el banquete de la Eucaristía. Él mismo se os entrega como alimento y como bebida para que tengáis la vida verdadera; quiere ser vuestro amigo para siempre y nunca os va a fallar. Es una fiesta que os llena de alegría a vosotros y también a vuestros padres, sacerdotes, catequistas, profesores de Religión y amigos.

Después de celebrar la primera Comunión, os animo a que sigáis en la catequesis, que os ofrece la Parroquia, en grupos con otros chicos, para crecer en el conocimiento, amor y seguimiento de Jesús, que está vivo en su Iglesia. Es un tiempo apasionante de vuestra vida. ¡Ánimo, Jesús os invita y os espera!

¡Feliz fiesta de la primera comunión!

15 de mayo